

ANÁLISIS DE BATALLA: 73 EASTING

Battle analysis: 73 EASTING

Bárbara Ewing Ponce de León
Francisco Cuadra Silva
José Medina Baeza
Sebastian Estivales Riveros
Misael Olave Moraga
Mauricio Solís Aliaga
Ricardo Vásquez Fournier
Autores¹:

Resumen: Durante la Operación Tormenta del Desierto (1991), destacó el empleo de los medios del 2do Regimiento de Caballería Blindada. En este contexto, el presente artículo analiza las acciones de la unidad comandada por el entonces Capitán H.R. McMaster (Eagle Troop). Como resultado del análisis, se plantea como tesis que lo que permitió el cumplimiento de su misión fue su gran capacidad ofensiva. Esto, basado en un alto poder de combate y en la adecuada aplicación de las características del combate móvil. Finalmente, se presentan conclusiones relativas a las ventajas que entrega a la fuerza terrestre el contar con unidades de reconocimiento/exploración con alta capacidad ofensiva, que permitan reducir la incertidumbre, así como lograr y mantener de la iniciativa.

Palabras claves: H.R. McMaster, reconocimiento, combate móvil, ofensiva, batalla.

Abstract: During Operation Desert Storm (1991), 2nd Armored Cavalry Regiment had a remarkable role. In this context, this article analyzes the actions conducted by Eagle Troop, commanded by Captain H.R. McMaster. As a result of the analysis, it is proposed as a thesis that the high offensive capabilities allowed the accomplishment of its mission. The previous, based on a high combat power and in the proper application of mobile combat characteristics. Finally, conclusions are presented regarding the advantages provided to the land force by having reconnaissance units with high offensive capabilities, which allow reducing uncertainty, as well as achieving and maintaining the initiative.

Keywords: H.R. McMaster, reconnaissance, mobile combat, offensive, battle.

¹ Oficiales alumnos del Curso Regular de Estado Mayor, año 2022.

“Mi confianza en ustedes es total, nuestra causa es justa. Ahora ustedes deben ser los truenos y relámpagos de Tormenta del Desierto”

General Norman Schwarzkopf

Introducción

El estudio y análisis de las guerras, específicamente de sus batallas y combates, nos permiten extraer importantes experiencias respecto al empleo de los medios y la validez de la doctrina respectiva. A continuación, se presenta un análisis de la denominada “Batalla de 73 Easting”, mediante el relato secuencial de los hechos, contrastados y analizados con los componentes del poder de combate y las características del combate acorazado, según lo define nuestra doctrina de operaciones. Asimismo, se analizarán los errores tácticos cometidos por las tropas iraquíes en la conformación de su dispositivo defensivo. Lo anterior, sustenta el hecho que el éxito en el cumplimiento de la misión de las unidades de reconocimiento norteamericanas, durante el combate, fue producto de su gran capacidad ofensiva.

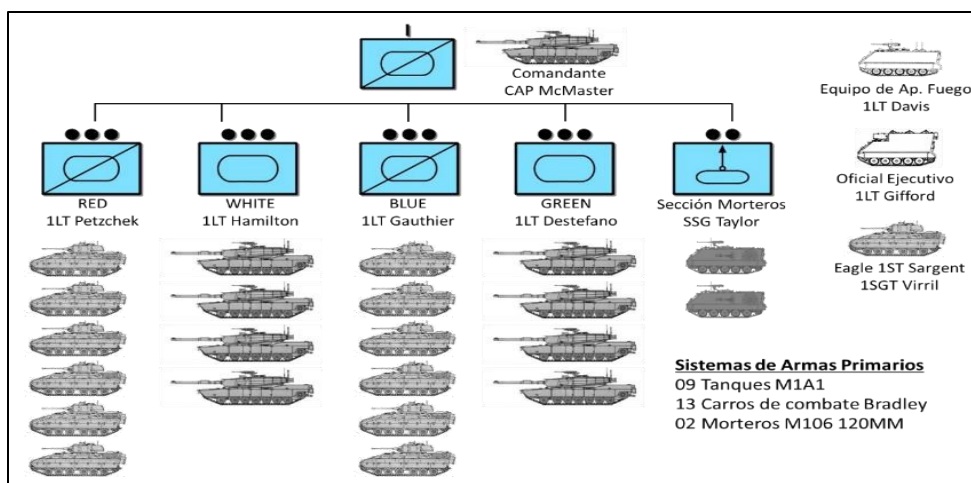
El Combate

La Batalla de 73 “Easting”, se ha estudiado mediante la metodología de análisis de batalla propuesta por el GDD Roberto Arancibia Clavel en su libro “Una introducción a la Historia Militar”.

La guerra del Golfo Pérsico tuvo su origen en la invasión de Kuwait por parte de las fuerzas armadas de Irak, lo que generó la respuesta internacional mediante la operación Tormenta del Desierto. En este marco, se llevó a cabo la operación “Sable del Desierto” con el objetivo de lograr la liberación de Kuwait. El combate se desarrolló entre las fuerzas del R2CB (2º Regimiento de Caballería Blindada) y las unidades de la División “Tawalkana” de la GRI (Guardia Republicana Iraquí).

El 2RCB, elemento de reconocimiento del VII Cuerpo de Ejército NA (Norte Americano), estaba conformado por tres unidades de reconocimiento de nivel unidad de combate, denominadas “Squadrons”: Cougar, Wolf Pack y War Eagle, uno de helicópteros de ataque y otras unidades de apoyo. Específicamente nos centraremos en las acciones desarrolladas por “Squadron Cougar”, particularmente la UF (unidad fundamental) “Eagle Troop”, comandada por el CAP H.R. McMaster, quien desarrolló las acciones durante la tarde y noche del 26FEB1991, detallándose su organización y medios en la imagen N.º 1.

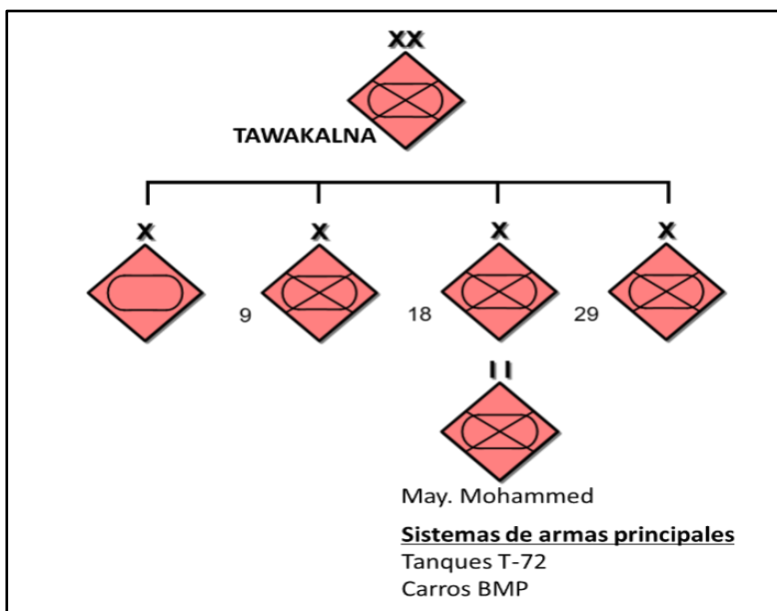
Imagen N.º 1: "Organización y medios de Eagle Troop"



Fuente: Elaboración propia.





Por otra parte, las unidades iraquíes enfrentadas por "Eagle Troop", correspondían a un Batallón de la 18va Brigada Mecanizada, al mando del Mayor Mohammed, detallando su organización en la imagen N.º2. Esta unidad era parte de la División "Tawakalna", la que se encontraba conformada por cuatro brigadas y era la unidad que cubría el frente del VII Cuerpo de Ejército Estadounidense.

Imagen N.º 2: "Organización de la División Tawakalna"



Fuente: Elaboración propia

Imagen N° 4: “Cuadro comparativo de capacidades de principales sistemas de armas”

<u>Tanque principal de combate</u>		
		
Armamento principal	Cañón 120 mm	Cañón 125 mm
Alcance máximo	2.500 metros	2.000 metros
Motor	1.500 CV	780 CV
Blindaje	Compuesto	Acero
Sistema de puntería	Térmico telémetro laser	Manual/sin capacidad de tiro nocturno
Tripulación	4	3
Peso (Kg)	57.150	41.400
<u>Carro de Combate de Personal</u>		
		
Armamento principal	Cañón 25 mm, con munición antitanque (APDSFS)	Cañón 73 mm
Alcance máximo	2.500 metros	800 metros
Armamento secundario	Misiles TOW (3.750 mts.)	--300 HP
Motor	600 HP	Acero
Blindaje	Láminas de acero espaciadas	

Fuente: Elaboración propia.

La misión recibida por el 2RCB fue la de “fijar a la División Mecanizada “Tawalkana”, para posteriormente efectuar un paso de escalón con la 1ra División Mecanizada de Infantería” (Candil, 2018, p.17), constituyéndose posteriormente como la reserva del VII Cuerpo. El curso de acción definido por el entonces Cap. McMaster, consistió en avanzar con sus dos pelotones de reconocimiento (Bradley) en primera línea en busca de las unidades de seguridad del adversario. Por otro lado, los pelotones de tanques, conforme lo resuelto por McMaster (1991) fue ubicarlos en profundidad para apoyar a los exploradores o para reaccionar, permitiendo tomar contacto con el adversario y fijarlo al terreno, evitando entrar en un combate decisivo.

En contraposición, la planificación del May Mohammed, conforme a lo descrito por McMaster (1991) fue la de organizar una defensa en contrapendiente, con medios blindados enterrados para destruir progresivamente a las fuerzas norteamericanas. Sumado a lo anterior, estableció una posición de seguridad fortificada, la que debía tomar contacto y alertar al dispositivo defensivo de la presencia adversaria, además

de conformar una unidad de reserva 3 kms. hacia la profundidad, con el propósito de retardar el avance de las fuerzas aliadas y permitir el fuego de apoyo de la artillería.

Respecto al análisis del terreno, los elementos más significativos son sus características desérticas, carente de ondulaciones y de una arena muy fina, lo que dificultaba la orientación de las unidades, determinación de distancias y el establecimiento de medidas de coordinación. Por otra parte, la consistencia del terreno reducía el efecto de la artillería y las minas antitanque, la cual al ser de menor densidad que los medios blindados, producía que el efecto principal de estas fuera hacia abajo (Guardia, 2015, p. 248).

En relación con el tiempo atmosférico, el clima típico de febrero presentaba temperaturas entre los 0 y 43°, con presencia de lluvias, las que generaban una niebla matutina. Sumado a lo anterior, la existencia de fuertes vientos producía tormentas de arena que podían durar horas e incluso días.

La conjunción de estos factores generó el día del combate una niebla matutina, sumado a los fuertes vientos que levantaron una tormenta de arena que imposibilitaba la visibilidad a no más de 200 mts. Esto favoreció los desplazamientos de las fuerzas norteamericanas y ocultó las posiciones iraquíes, generando las particulares condiciones que marcaron el enfrentamiento de las fuerzas.

Las tropas de McMaster iniciaron sus desplazamientos encontrándose con las primeras unidades adversarias a las 15:56 horas, las que conformaban el dispositivo de seguridad, siendo destruidas e impidiéndoles dar la alerta. Posterior a esto, McMaster evidencia la inminencia del combate, por lo que ordenó que los tanques pasaran al frente adoptando una formación en cuña adelante. A medida que se reducían las distancias, el combate se tornó más violento, en donde la superioridad de los sistemas de puntería, dieron una ventaja a la “Eagle Troop”, la que abrió fuego a una distancia menor de 1.000 metros con los cañones de los tanques, así como con los cañones de 25 mm. y misiles TOW de los Bradley.

Esto permitió que rápidamente continuaran su avance hacia la profundidad del dispositivo iraquí, generando que su flanco derecho quedara descubierto, por lo que resolvió desplegar uno de los pelotones de Bradley para proteger ese flanco.

El enfrentamiento de tanques comienza con el avistamiento de las primeras unidades iraquíes al sobrepasar una pendiente, McMaster evidencia que se encontraba al frente de una posición defensiva bien organizada. La totalidad de la “Eagle Troop” entró en combate, ignorando la orden superior de no comprometerse decisivamente (Mcgregor, 2009). Derivado de la situación, el comandante de la unidad visualiza y decide con propósito de cumplir su misión y mantener el contacto

con las tropas iraquíes, que es necesario continuar con el avance hacia el Este, más allá del límite máximo por alcanzar establecido (70 Easting) (McMaster H. R., 1993).

Continuando con el avance, fue detectada una formación adversaria de 17 tanques T-72, los cuales constituían la reserva del dispositivo defensivo, siendo éstas destruidas en su propia posición, por lo que no tuvieron la oportunidad de entrar en combate. A las 16:40 horas “Eagle Troop” finalizó su avance justo antes de los 74 Easting, deteniéndose y adoptando un dispositivo defensivo, que le permitió, en las siguientes horas, repeler los numerosos contraataques del adversario. Al término del combate, “Eagle Troop” había derrotado a un batallón de la guardia republicana, destruyendo aproximadamente 47 tanques, 34 vehículos blindados, numerosos camiones y fortificaciones, sin haber sufrido bajas de material o personal.

Análisis

Poder de combate

El elevado poder de combate de las unidades de reconocimiento norteamericanas, analizadas a nivel UF, fue determinante para su accionar ofensivo en el curso del combate. En este contexto, es necesario precisar que el concepto de poder de combate será observado bajo el prisma de la doctrina operacional, en la cual se le define como: “el resultado de la integración de los componentes intelectual, físico y moral bajo el efectivo liderazgo de un comandante.” (Ejército de Chile, 2019).

Los hechos desarrollados en el curso del combate demuestran capacidad de análisis y adaptabilidad por parte de los comandantes de las unidades de reconocimiento estadounidenses. Lo anterior, tuvo como efecto una exitosa penetración en el dispositivo defensivo iraquí, facilitada por la rápida comprensión y resolución de los comandantes subalternos. En este contexto, el que fuera el oficial de operaciones del “Cougar Squadron”, entonces May. Douglas Macgregor, relata en su libro de experiencias sobre la Batalla de 73 Easting que esta es: “un importante recordatorio de que la victoria en combate no es cosa de simplemente lanzar masas de tropas al enemigo, sino de posicionamiento, táctica, y de una reflexiva adaptación de hombres y máquinas a las nuevas formas de conflicto” (Macgregor, 2009, p. xvii). Lo anterior, resume la importancia de la preparación táctica y técnica, tanto de tropa en general, pero en especial de los comandantes, evidenciando un rol preponderante en el desenlace del combate, así como una relevante lección aprendida para nuestra fuerza respecto de invertir el tiempo y recursos necesarios para formar comandantes resolutivos y competentes.

Producto de las capacidades orgánicas de las unidades fundamentales de reconocimiento, éstas fueron capaces de tomar contacto con el enemigo, destruirlo, y en contraparte asegurar su supervivencia. Lo descrito, permitió que las unidades

estadounidenses asumieran la iniciativa, reduciendo la incertidumbre a través de un agresivo contacto por el fuego con las tropas iraquíes. Prueba de lo descrito es el relato del Cdte. de “Eagle Troop”, quien señala que cada una de estas poseían vehículos de combate de infantería, con tareas genéricas de tomar contacto con el enemigo, pedir apoyo de fuego, y proteger los flancos de la unidad. Así también, contaban con tanques que les permitieron la destrucción de unidades adversarias encontradas en su progresión, así como con el apoyo de morteros, orgánicos, de la UF. Adicionalmente, se debe señalar la capacidad de combate nocturno de estas unidades, y el estar dotado de cierta autonomía de mantenimiento, con el propósito de asegurar la operacionalidad del material (2009).

Finalmente, la irrupción del GPS (Sistema de Posicionamiento Global) en la guerra fue un elemento desequilibrante a favor de las tropas estadounidenses. Esta innovación tecnológica permitió aprovechar la totalidad del desierto como terreno útil para la maniobra, evadiendo las zonas más preparadas, lo cual no había sido considerado factible por parte de Irak, causando la sorpresa. Prueba de esto es lo declarado por el comandante de “Eagle Troop”, quien señala que con el propósito de mantenerse adecuadamente orientados: “La UF tenía cuatro GPS en el momento de la batalla, uno por cada pelotón de reconocimiento, uno con el comandante y uno con el oficial de apoyo de fuego.” (McMaster H. R., 1991, p. 34). Aún más, el mismo combate toma su nombre de la jerga militar introducida por el uso del GPS (denominación de las coordenadas UTM como “northings o eastings”), tal como lo declarara el oficial de operaciones del 2RCB Mayor Douglas Lute: “Mucha gente en el Regimiento no sabía que significaba antes de esto, ya que nunca las habíamos usado.” (Lute, 1992, p. 102).

Dotar a las UF de reconocimiento con las capacidades descritas, demostró ser un acierto por parte de sus mandos superiores, y a su vez, una experiencia relevante para nuestra fuerza, ya que nos lleva a reflexionar respecto de sí el poder de combate de nuestras unidades de exploración blindadas, es suficiente para el cumplimiento de sus tareas.

La voluntad individual y colectiva de combatir de las fuerzas estadounidenses superó al de las unidades iraquíes. Esto permitió una agresiva penetración en el dispositivo defensivo, azuzada por comandantes con mentalidad ofensiva, quienes rompieron con el ciclo de toma de decisiones y de acciones de las fuerzas iraquíes, produciendo rendiciones masivas de fuerzas ante las tropas estadounidenses. Evidencia de lo anterior es el relato del comandante de “Eagle Troop” relativo a su resolución al momento de tomar contacto de fuego con las unidades iraquíes, decidiendo que el curso de acción que mejor satisfacía la intención del escalón superior era concentrar una gran cantidad de poder de fuego sobre las construcciones desde las cuales se les disparaba, y luego sobrepasar la resistencia. Para ello tomó el control de fuego de nueve tanques, dándoles el comando

respectivo para disparar de manera simultánea, consiguiendo la completa destrucción del adversario (McMaster H. R., 1993). Así mismo, destaca la intención de ser empleados en las acciones de mayor riesgo y fatiga, ya que esta misma unidad deseaba liderar el ataque, tal como relata su comandante en cuanto a lo que le había sido prometido por el oficial de operaciones: “MacGregor me había prometido que, cuando el contacto con la Guardia Republicana fuera inminente, él pondría a Eagle Troop al frente” (McMaster H. R., 1993, p. 33). Finalmente, una decisión que marca el desarrollo de la batalla, ya que como corolario esta le da su nombre, es cuando el comandante de “Eagle Troop” resuelve superar el límite de avance ordenado por su escalón superior (70 Easting), puesto que el hacerlo no satisfacía la intención de los mandos superiores, ni tampoco se condecía con las tareas de las unidades de reconocimiento, ya que probablemente hubiese perdido el contacto con el enemigo, así McMaster le ordena a su oficial ejecutivo transmitir lo siguiente al escalón superior: “No puedo parar. Aún estamos en contacto. Diles que lo siento” (McMaster H. R., 1993, p. 35).

La relevancia de la componente moral constituye una clara lección aprendida para nuestra fuerza, siendo fundamental la formación de líderes de carácter, con poder de convicción sobre su tropa, basado en el ejemplo personal y en la acción, esto, aunque intangible, constituye verdaderamente poder de combate.

Evidencia de las características del combate móvil acorazado

Por otra parte, el accionar de “Eagle Troop” fue decisivo en el contexto de la maniobra del escalón superior, observándose características propias del empleo del combate móvil acorazado, como son: la sorpresa, la iniciativa táctica y el dominio en la ejecución de las TTP (tácticas, técnicas y procedimientos), todas ellas reconocidas históricamente por teóricos y practicantes de esta modalidad de combate. Dentro de estas características, se han seleccionado tres, la sorpresa, la iniciativa táctica y el dominio en la ejecución de las TTP (tácticas, técnicas y procedimientos), las que se consideran fueron determinantes en el resultado del combate.

Guderian expresa en su obra *Achtung-Panzer* sobre las tres condiciones cardinales para garantizar el éxito de un ataque de este tipo, estas son “el terreno adecuado, la sorpresa y la actuación en masa” (Lauriani, 2022, pp. 29). En este caso, el Cap. McMaster, ya contaba con la primera y la última, faltándole solo la sorpresa, la cual fue lograda por “Eagle Troop” al embestir el flanco del adversario.

“Eagle Troop”, a pesar de que no estimaba una posibilidad tan desventajosa numéricamente, logró mantener la iniciativa táctica, reflejado en la toma de decisiones de su comandante. Esto lo venían realizando quienes comandan unidades acorazadas desde la II Guerra Mundial, haciendo tangible las características anteriormente descritas. En este contexto, Diego Ramírez, a través

del escrito “Mecanización del ejército alemán (1914-1943) ¿Un huérfano de guerra?” en 2017, plantea que una característica propia del Ejército Alemán, origen del combate móvil acorazado, es contar con “una cadena de mando menos restrictiva y más abierta a las iniciativas de los oficiales en el terreno a nivel táctico, les permitió a los alemanes sobreponerse a ejércitos más numerosos” (Ramírez, 2017, p. 76). Logrando con esta característica poder equilibrar el cálculo de potenciales en las acciones que deben enfrentar este tipo de unidades.

El entrenamiento de las TTPs y la cohesión de las unidades sin duda fue desequilibrante en el resultado del combate. Si bien las tropas iraquíes pertenecían a la elite de las fuerzas blindadas, Mc Master (1991) describía que la UF “Eagle Troop”, era cohesionada y con un buen desempeño durante los entrenamientos lo que le había permitido crecer como una familia. Además de esta característica, también es considerada relevante para el desempeño de las tropas acorazadas por Von Thoma, otro referente alemán del empleo de blindados durante su desempeño en la Guerra Civil Española, donde critica fuertemente “el escaso valor del elemento humano que se asignaban a los carros” en una queja formal al Cuartel General de la Legión (Higueras Castañeda, 2022, p. 14).

Esta unidad no solo logró ser efectiva en las tareas de reconocimientos asignadas para detectar el dispositivo defensivo de la División y fijar los medios en su frente como su misión lo definía, sino que fueron capaces de encontrar una oportunidad, iluminada por la intención del escalón superior. Teniendo este objetivo claro, consiguieron romper el frente, penetrar el dispositivo defensivo adversario, para terminar, destruyendo una cantidad importante de fuerzas no prevista para una unidad de esas características. Con lo anterior, McMaster aportó con su unidad a acelerar el curso de las operaciones, beneficiando el actuar de las fuerzas estadounidenses.

Errores tácticos de la fuerza iraquí

En contraste con los argumentos antes señalados, existen opiniones que disienten con lo planteado precedentemente, indicando que no se puede declarar con certidumbre que el éxito de las unidades estadounidenses en esta operación se atribuya exclusivamente a su gran capacidad ofensiva; sino más bien a una serie de errores tácticos por parte de las tropas iraquíes, quienes no lograron aplicar el poder de combate de manera óptima, teniendo como efecto una rotunda derrota con resultados catastróficos, como prueba de lo antes mencionado se exponen las siguientes evidencias:

En primer lugar, el comandante iraquí Mayor Mohamed organizó su dispositivo defensivo de norte a sur a lo largo del camino que conducía a la aldea, fortificándolo con infantería, ametralladoras, campos minados y trabajos de tierra. Según las palabras de mismo McMaster “Mohamed, sin darse cuenta de las capacidades de

nuestro sistema de posicionamiento global, asumió que teníamos que movernos por carreteras para evitar perdernos en el desierto sin puntos resaltantes” (McMaster, 2016, p. 4). Sin embargo, las tropas estadounidenses atacaron de manera sorpresiva, con un envolvimiento por el oeste, quienes al recibir el contacto debieron reorientar sus fuerzas en esa dirección; a partir de ese momento todo esfuerzo iraquí sería infructuoso, ya que las fuerzas atacantes estaban sobre ellos.

En segundo lugar, y de acuerdo con el reporte de lecciones aprendidas de la Operación “Tormenta del Desierto” de Orlansky y Thorpe, las tropas iraquíes no operaron de acuerdo con su doctrina y la lógica del plan, dado que la posición defensiva no permitía el apoyo mutuo, a excepción de muy pocos casos a nivel pelotón. Por otra parte, el dispositivo estaba organizado en contrapendiente, con la intención de disparar al enemigo cuando sobrepasara la cresta militar, sin embargo, las posiciones defensivas se encontraban a una distancia no superior a los 300 metros, lo cual no permitió aprovechar el alcance efectivo de los T-72 (1.000 a 1.200 metros), lo que finalmente facilitó a la fuerza atacante impactarlos primero (Orlansky & Thorpe, 1992).

Finalmente, a pesar de que los iraquíes poseían una vasta experiencia en combate, producto de la guerra con Irán y la ventaja de pelear en su propio territorio, fueron derrotados por no aplicar las características del combate móvil acorazado, como la movilidad y la acción de las armas combinadas en un punto decisivo, observándose un limitado apoyo de artillería, ausencia de elementos antiblindaje y la nula posibilidad de contar el apoyo aéreo necesario para la acción. Todo esto permite confirmar uno de los postulados de Guderian (1937) en su obra *Achtung-Panzer*: “los tanques no pueden abordar solos una misión de combate. Las dificultades del terreno, los obstáculos, las armas antiblindaje, entre otras, son ejemplos que demuestran la necesidad de que intervengan otras fuerzas”.

Conclusiones

Con relación al “poder de combate”, es posible señalar, desde el punto de vista de la componente intelectual, que la preparación táctica y técnica del personal fue preponderante en el desenlace del combate, entregando una lección aprendida para nuestra fuerza respecto de la relevancia de invertir tiempo y recursos en beneficio de formar comandantes resolutivos y competentes. Por otra parte, desde la componente física, dotar a las UF de reconocimiento estadounidense con una adecuada estructura orgánica, la cual generó capacidades desequilibrantes en términos comparativos con las fuerzas iraquíes, demostró ser un acierto por parte de sus mandos superiores, entregando a su vez una relevante lección aprendida de utilidad para nuestra institución, en términos de exhibir un punto de comparación probado en combate que permite reflexionar sobre los efectos deseados del empleo de las unidades de reconocimiento/exploración nacionales versus los medios

puestos a su disposición. Finalmente, desde la componente moral, es dable señalar que la formación de líderes de carácter, con poder de convicción sobre su tropa, constituye un verdadero componente del poder de combate, ratificando lo declarado en nuestra doctrina, por lo cual insta a la tarea de continuar formando a los comandantes de los distintos niveles bajo el prisma del modelo de liderazgo institucional, donde el carácter (ser) es pieza fundamental.

Referido a las características del “combate móvil acorazado”, las tres tratadas en este ensayo se ven representadas en el combate, mostrando un patrón que se repite en las diferentes acciones que se ven en el transcurso de la historia. El conocimiento de estas características por parte de los comandantes, mediante el estudio y análisis de caso, entrega herramientas de juicio para la aplicación en las operaciones de guerra y distintas a la guerra. De esta forma, la sorpresa pasa a ser una característica primordial para lograr el éxito por sobre el adversario; la iniciativa táctica de los comandantes que en la cultura acorazada busca ser menos restrictiva y más abierta a las iniciativas que los comandantes pueden tener durante la conducción; en cuanto al dominio en la ejecución de las TTP se evidencia necesario que la cohesión lograda a través de una instrucción y el entrenamiento de la tropa se refleje en un accionar compenetrado y óptimo.

Sin embargo, no se puede excluir la serie de errores tácticos por parte de las fuerzas iraquíes al no aplicar de manera correcta los elementos característicos del combate acorazado, aportando de manera significativa a la victoria de la fuerza estadounidense.

A pesar de que los iraquíes contaban con la ventaja de conocer el terreno y la experiencia en combate adquirida en la guerra contra Irán, cometieron importantes errores, tales como: la organización defensiva prácticamente en un solo frente, la falta de apoyo mutuo entre los diferentes elementos, el desconocimiento y subestimación de la capacidad técnica de los GPS de las tropas estadounidenses, la carencia de movilidad, la ausencia de la acción de las armas combinadas y la organización del dispositivo no les permitió emplear al máximo el alcance de sus armamentos principales. Todos estos errores, sumado al espíritu ofensivo y oposición de voluntad de las fuerzas estadounidenses condujeron a la fuerza iraquí a una rotunda derrota.

Finalmente, de los resultados del análisis desarrollado se concluye que es preponderante la capacidad ofensiva de las unidades de reconocimiento/exploración, en donde el establecer contacto con el adversario permite entre otros, la obtención de una serie de elementos para la toma de decisiones del comandante como lo son ubicación, fuerza, composición, potencia y organización de sus fuegos del adversario. Para lo anterior, la unidad mencionada anteriormente, debe disponer de una estructura robusta, que permita realizar las

tareas propias de su función, tomar contacto con el adversario y combatir si la situación lo demanda. Estableciendo como interrogante, la efectiva capacidad de realizar estas tareas con los pelotones de exploración del Ejército de Chile, en virtud de sus características, para lograr establecer el contacto, resistirlo, mantenerlo y combatir decisivamente si es requerido.

Referencias

Arancibia Clavel, Roberto (2021). *Una introducción a la Historia Militar*. Academia de Historia Militar.

Análisis de casos históricos medios acorazados. (2022). En F. Lauriani, UA 4 “MAPEX CHARLIE: BRIACO EN EL ATAQUE” (pp. 29). Academia de Guerra.

Ejército de Chile. (2019). DD - 10001 *Doctrina La Fuerza Terrestre*. Santiago, Chile: DIVDOC.

Guardia, M. (2016). *Bradley vs BMP: Desert Storm 1991*. Bloomsbury Publishing.

Guderian, H. (1937). *Achtung-Panzer. El desarrollo de los blindados. Su táctica de combate y sus posibilidades operativas*. Epublibre

Higueras Castañeda, E. (2022). *El pasado que no pasa: la guerra civil española a los ochenta*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Lute, D. (1992). *The Battle of 73 Easting: The Regiment's Perspective*. In J. Orlansky, & J. Thorpe, *73 Easting: Lesson learned from Dessert Storm via advanced distributed simulation technology* (pp. 97-118). Virginia: Defense Advance Research Project Agency.

Macgregor, D. (2009). *Warrior's Rage: The Great Tank Battle of 73 Easting*. Annapolis, Maryland, Estados Unidos: Naval Institute Press

McMaster, H. (2016). *Lessons for today's Small Unit Leaders*. ARMY.

McMaster, H. R. (1991). *Battle of 73 Easting*. US Army. Fort Benning: Donovan Research Library. Recuperado el 22 de Julio de 2022, de <https://mcoecbamcoepwprd01.blob.core.usgovcloudapi.net/library/DonovanPapers/other/73Easting.pdf>

McMaster, H. R. (1993). *Eagle Troop*. In *T. I. Warfare, Personal Perspectives on the Gulf War* (pp. 32-37). Arlington, Virginia, Estados Unidos: Association of the United States Army. Retrieved Julio 22, 2022, from <https://www.ausa.org/sites/default/files/SR-1993-Personal-Perspectives-on-the-Gulf-War.pdf>

- McMaster, H. R. (2016, 26 febrero). *Eagle Troop at the Battle of 73 Easting. The Strategy Bridge*. Recuperado 25 de julio de 2022, de <https://thestrategybridge.org/the-bridge/2016/2/26/eagle-troop-at-the-battle-of-73-easting>
- Muñoz, C. A. J. (2018, 12 septiembre). *La Batalla de «73 Easting»*. Ejércitos - Revista online sobre Defensa, Armamento y Fuerzas Armadas. <https://www.revistaejercitos.com/2018/09/12/la-batalla-de-73-easting/>
- Orlansky, J., & Thorpe, J. (1992). *73 Easting: Lesson learned from Dessert Storm via advanced distributed simulation technology*. Virginia: Defense Advance Research Project Agency.
- Ramírez, D. (2017, diciembre). *Mecanización del ejército alemán (1914–1943) ¿Un huérfano de guerra?* UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN. <http://repositoriodigital.ucsc.cl/handle/25022009/1378>
- The Operations Room. (2021, 26 febrero). *Desert Storm - The Ground War, Day 3 - The Great Tank Battle of 73 Easting - Animated* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=72XLTfmcaAw>
- Zaloga, S. J. (2011). *M1 Abrams Vs T-72 Ural: Operation Desert Storm 1991*. Bloomsbury Publishing.